



RMA
Arqueología

Arqueología santiagueña: un diseño de investigación para el Formativo Inferior. Fase explorativa.

Roque Manuel Gómez

Museo Histórico del Norte, Salta, Argentina
E-mail: cabildosalta@uolsinectis.com.ar

Resumen de los Editores

El presente artículo fue presentado originalmente para ser publicado en la Revista del Instituto de Antropología (UNC) en la década de 1970. Debido a que dicha publicación dejó de circular hace años y que el Instituto fue disuelto hemos decidido rescatar del archivo algunas contribuciones que por motivos ajenos a los autores han quedado sin publicar. Los originales de este artículo junto con el archivo del Instituto de Antropología conforman en la actualidad parte del Archivo del Museo de Antropología (FFyH, UNC). Con el fin de hacer accesible a una cantidad de público mayor esta información inédita es que se seleccionó el presente trabajo. En esta segunda entrega ofrecemos una descripción de los trabajos efectuados entre fines de la década de 1960 y principios de 1970 de una amplia zona de la provincia de Santiago del Estero, focalizando en ocupaciones adscriptas al denominado Formativo Inferior al momento de redactar este trabajo. Se ofrece la caracterización de varios sitios y los restos hallados en ellos.

Palabras clave: Santiago del Estero, Formativo Inferior.

“Santiagueña” Archeology: a research design for the Lower Formative. Exploratory phase.

Abstract from the editors

This article was originally submitted for publication to the Revista del Instituto de Antropología (UNC) in the 1970s. Since the publication ceased to circulate years ago and that the Institute was dissolved, we have decided to save from the archives some contributions for reasons beyond the authors have been yet published. The draft of this article together with the Institute of Anthropology file now comprise part of the archives of the Museum of Anthropology (FFyH, UNC). To make it accessible to a much wider audience this unpublished information was selected. In this second volume of the Revista del Museo de Antropología we present this paper that provides an overview of the work carried out between late 1960 and early 1970 of a vast area of the province of Santiago del Estero, focusing on occupations ascribed to the Lower Formative Period. It offers the characterization of several sites and the remains found in them.

Keywords: Santiago del Estero, Lower Formative.

Aclaración

Posiblemente este trabajo, por la fecha en que fue realizado (1976) le falte actualización y solo sea un ejemplo de la vieja arqueología, pero su publicación cobra especial relevancia por cuanto el material obtenido para su análisis, fue donado luego a la Universidad Nacional de Santiago del Estero por entender que era el ámbito de investigación y conservación apropiado y con el objeto de que este patrimonio quede en su lugar de origen. Lamentablemente, un incendio en los depósitos en que se guardaban, acabó con todo ello, perdiéndose así y para siempre un material inapreciable para reconstruir nuestro pasado prehispánico y rescatar su memoria.

Otro argumento válido para su publicación es que se trata de una zona en que poco o nada se ha continuado investigando y podría contribuir a despertar interés de nuevas investigaciones que deseen continuar con los trabajos en una zona tan postergada como llena de interrogantes, sobretudo por su estratégica ubicación entre dos zonas geográficas diferentes: el Chaco y la Sierra, que debió jugar como zona de contacto e intercambio entre ambas.

Por último, quiero dejar expreso agradecimiento a la Directora del

Museo de Arqueología Mgst. Mirta Bonnin y al Dr. Andrés Laguens por el ofrecimiento del espacio para esta publicación.

Salta, 2003

Introducción

En 1966 se había comenzado a trabajar sobre un extenso plan de investigación para la zona de Santiago del Estero. Estos objetivos eran amplios y exigían mucho tiempo de dedicación y estudio para alcanzarlos, pero por diversos motivos ajenos a la investigación, se tornaron mucho más lentos que lo previsto y al presente se han ido modificando formalmente, no así en su esencia.

Abarcar en un solo plan una investigación total de la historia cultural de los pueblos que habitaron la llanura chaco santiagueña era una tarea por demás gigantesca e impo-

Aceptado 16-08-2009

sible de manejar en el estado actual de los estudios, no solo por su extensión, sino también por su complejidad.

Es por ello que partiendo de la subdivisión básica de período formativo inferior, superior y de los desarrollos regionales, aceptados como válidas hasta el presente, y del conocimiento más o menos general que se tiene de estas, se ha decidido dividir las investigaciones y tomar como primera etapa el formativo inferior.

En los comienzos de esta investigación, el grado de confusión de los datos disponibles era tal, que el primer objetivo fue poner en claro y en cierto modo "aislar" del complejo chaco santiagueño a la "Cultura" de Las Mercedes, determinando su distribución espacial, temporal, cultural y su ubicación con el marco natural; tarea que se realizó en una primera aproximación en 1966; sin embargo este "aislamiento" era provisorio a objetos del estudio para diferenciarla del complejo problema de la arqueología santiagueña y poder visualizar con mayor claridad su sistema cultural sin perder, por supuesto, en todo momento la idea de conjunto y de continuum. Con esto se quiere dejar aclarado que no se cree que una cultura, una entidad o un sistema cultural sea un fenómeno aislado, independiente en sí mismo que nace y crece sin proyecciones, sino por el contrario es el producto de una sumatoria de factores, fenómenos, elementos y circunstancias perfectamente estructuradas y concatenadas en el tiempo y el espacio, con un dinamismo a veces mayor que el que nos cuesta concebir en la actualidad.

Posteriormente a 1966, se ha seguido trabajando aunque más lentamente y durante todo este tiempo se fueron acumulando nuevos datos. Actualmente su cantidad es tal, que se hace necesario efectuar una puesta al día de toda la información, para utilizarlas como marco de referencia en la formulación de un nuevo diseño de investigación.

A medida que avanzaba en la investigación y los conocimientos se hacían más amplios, fueron surgiendo nuevos interrogantes y generando nuevas hipótesis. De esta manera, cada etapa cumplida planteaba una serie de nuevas hipótesis que a su vez se comprobaban con los datos disponibles hasta el momento y verificaban a medida que aumentaban los conocimientos. De tal manera que lo que había constituido la fase explicativa de una primera hipótesis, pasa ahora a integrarse como parte de la fase explorativa previa para el enunciado de una nueva hipótesis más amplia que exige a su vez nuevas comprobaciones.

Se ha centrado preferentemente la investigación, en la zona centro y norte del río Dulce, donde se suponen deben hallarse los elementos más significativos y diagnósticos para la interpretación del proceso local y por encontrarse próxima a los límites de otras provincias donde podrían localizarse áreas de contacto con otras

entidades culturales o con las mismas modificadas.

Se deja intencionalmente separadas para otro plan paralelo los períodos agro alfareros tardío y medio, estando estos últimos considerados en la actualidad por la Dra. Ana M. Lorandi y que a pesar de desarrollar principalmente la zona del río Salado, vendrán, en conjunto, a cubrir la casi totalidad de los períodos agroalfareros de la región chaco santiagueño.

Del análisis previo se prevé la existencia de distintas etapas desarrolladas en distintas épocas y se plantea la necesidad de rever los trabajos realizados anteriormente así como efectuar una valoración crítica de los mismos y ubicar temporal y espacialmente las fases culturales que se establezcan, pero aceptando una dinámica más compleja dada por una aparente movilidad de estos grupos humanos.

Dado el estado de estas investigaciones puede considerarse esta etapa como fase explorativa y exponemos aquí una breve síntesis de lo realizado hasta el momento planteando algunos problemas surgidos de las primeras observaciones.

Tucumán, 1976

Objetos de estudio.

Los objetivos fundamentales de este estudio serán: reordenar la información obtenida hasta el presente, y determinar las etapas de desarrollo, la distribución espacial y temporal de este complejo así como su dinámica y distribución en los sitios arqueológicos y su ubicación en relación con el medio ambiente que sirvan de base para la formulación de hipótesis y la búsqueda de relaciones en la segunda etapa del proyecto.

Delimitación geográfica de la zona en estudio.

El medio ambiente de Santiago del Estero (geografía, geología, hidrología, flora, fauna, clima, etc.) ha sido muchas veces tratado, y existen algunos trabajos más logrados que otros, y es, en cierto modo, bastante conocido, y dado los límites de espacio que disponemos, nos exime de este análisis (Ver al respecto Frenguelli 1940, Lorandi 1972, etc.)

Paralelamente se está encarando un trabajo sobre ecología, y más concretamente paleoecología de la región, conjuntamente con su geomorfología, dinámica de los suelos, etc., que sin duda jugaron un papel importante en la compleja movilidad de estos pueblos.

Marco teórico de referencias específicas.

- Trabajos realizados por otros: Estudios anteriores sobre arqueología de Santiago del Estero contenidos en trabajos de Wagner 1934; Reichlen 1940; Hauenschild 1949;

Serrano 1938, 1967; Lorandi 1969, 1972, 1974, etc.

- Trabajos realizados por nosotros: Gómez 1966, 1970, 1974, etc.; enumeración de sitios sobre la base de prospecciones y citas bibliográficas anteriores; fichaje de yacimientos, etc.

Planteamiento de problemas y objetivos.

De las prospecciones realizadas en este último tiempo, se puede prever que dentro del período que se analiza, existen aparentemente distintas etapas o fases culturales desarrolladas en distintas épocas y como lógica derivación surge la necesidad de rever los trabajos realizados anteriormente, efectuar una puesta al día y realizar una valoración crítica de los mismos para poder reordenar la información. Por otro lado, aclarar y ubicar en el tiempo y el espacio a este o estos sistemas socioculturales del periodo formativo para que sirvan de base para la formulación de hipótesis y la búsqueda de relaciones en la segunda etapa del proyecto. Detallando:

1. Análisis del o los sistemas culturales del periodo temprano en Santiago del Estero y determinación de sus relaciones con el medio ambiente.
2. Recuperación de información que permita reconstruir la realidad cultural en todos sus aspectos: patrón de asentamiento, costumbres, economía, arte, etc., amén de todo lo que haga a las relaciones estructurales que lo originan y su dinámica espacial.
3. Determinación de una secuencia histórica para este período fijando sus etapas de desarrollo y los períodos de tiempo en los cuales puede subdividirse.
4. Determinar la presencia o ausencia de tradiciones culturales, así como la continuidad o discontinuidad de ciertos rasgos culturales en las distintas fases o etapas y la proyección de estos sobre otros sistemas culturales posteriores de la misma región o vecinas.
5. Distribución espacial, área de dispersión: determinando su ubicación y límites de los distintos períodos o fases culturales.
6. Determinación de relaciones con otros sistemas culturales de áreas vecinas, origen, expansión y contactos en la variable espacio tiempo, dirección y sentido de las posibles difusiones y migraciones, tipos de préstamos y

relaciones cronológicas con dichas áreas.

Técnicas e instrumentos a aplicar.

- Prospecciones y reconocimientos de la mayor cantidad posible de sitios arqueológicos.
- Muestreo y recolección indiscriminada en todos los sitios visitados de cerámica y demás elementos de la cultura material.
- Sondeos estratigráficos en aquellos sitios que ofrecen posibilidades ya sea por las evidencias arqueológicas previamente analizadas, por su ubicación estratégica o por elección al azar, tratando así de jalonar toda la zona estudiada.
- Excavaciones mayores por cuadrículas en los sitios que se crea necesario y conveniente.
- Recolección de otros objetos que no hayan sido obtenidos mediante las técnicas anteriormente mencionadas, fichando su lugar de procedencia y en lo posible condiciones de hallazgo.
- Fichaje de sitios en el que se considerará: ubicación, características climáticas, ecología, extensiones, restos muebles, etc., etc.
- Fotografía aérea y fotointerpretación. (Que en la zona es fundamental para analizar la movilidad de los ríos).
- Registros mediante mapas, planos, fotografías, libretas de campo, etc.
- Graficación, categorización, codificación, tabulación de todo lo que ayude a clarificar el problema y la mejor comprensión de los fenómenos experimentados.

Prospecciones.

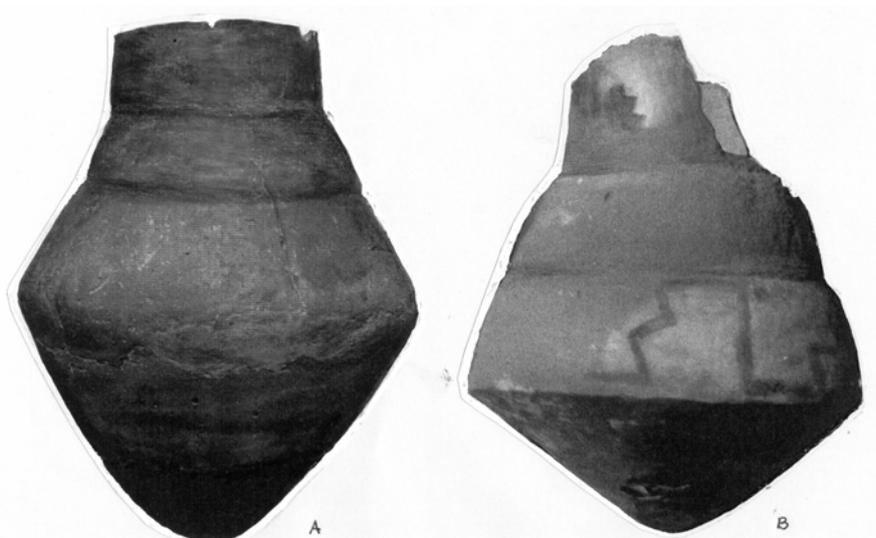
Exponemos aquí una breve descripción de los sitios prospectados hasta el momento y tan solo aquellos que tienen interés para esta investigación; sin ser los únicos ya que se espera visitar y precisar todos los sitios nombrados por otros investigadores, mas los que en el transcurso de nuevos viajes puedan detectarse.

Se proporciona aquí datos de ubicación, situación, designación, rasgos morfológicos importantes, materiales recolectados u observados en superficie, estado de conservación, excavaciones si se hicieron, etc.

| | | |
|---------------|---------------------------------|-----|
| País: | Argentina | S |
| Provincia: | Santiago del Estero | Sae |
| Departamento: | (conforme a la tabla que sigue) | |

| Pellegrini | Pel | Capital | Cap | Avellaneda | Ave |
|------------|-----|------------|-----|-------------|-----|
| Copo | Cop | Robles | Rob | Taboada | Tab |
| Alberdi | Alb | Silipica | Sil | Salavina | Sal |
| Jimenez | Jim | San Martín | Sam | Aguirre | Agu |
| Rio Hondo | Rih | Sarmiento | Sar | Belgrano | Bel |
| Banda | Ban | Matará | Mat | Ojo de Agua | Oja |
| Figueroa | Fig | Choya | Cho | Quebrachos | Que |
| Moreno | Mor | Loreto | Lor | Mitre | Mit |
| Guasayan | Gua | Atamisqui | Ata | Rivadavia | Riv |

Tabla 1. Codificación utilizada para los sitios arqueológicos de Santiago del Estero.



Urna funeraria tipo Cortadera. A: procedente del sitios Las Mercedes SSae Ban 1; B: Chilca Juliana

Junto con el nombre del sitio prospectado se acompaña un código de numeración, siguiendo a Tarragó y Díaz (Tarragó – Díaz, 1972, 49), compuesto por tres siglas que corresponden a su ubicación territorial seguido de un número correspondiente a cada sitio de uno a infinito por cada departamento de la provincia.

Antes de desarrollar la descripción se expondrán las siglas características para cada situación territorial (Tabla 1)

Las Mercedes - Sitio SSae Ban 1.

Se describe primeramente este sitio por ser el que diera nombre a la cultura de Las Mercedes.

Este sitio fue excavado por Olimpia Righetti alrededor de 1938 y Reichlen, basado en los materiales extraídos en este yacimiento, mas el resultado de sus propias experiencias, caracterizó esta cultura (Reichlen 1940: 200).

Posiblemente por un error de información, Reichlen ubica este sitio en un lugar cercano a Sumampa; en 1966 se recorrió toda la zona sin poder localizarlo, más aún no existe ningún lugar que se llame como tal.

Tiempo después conversando con el personal del museo arqueológico que acompañara a Olimpia Righetti en sus excavaciones, informaron que Las Mercedes se encontraba a 3 km al sur de La Banda, sobre las márgenes del Río Dulce en propiedad de la familia Carranza, quienes a su vez confirmaron la información obtenida anteriormente y se trata posiblemente del mismo sitio que Hauenschild llama Rubia Moreno (Hauenschild, 1949: 62).

El yacimiento se encuentra aproximadamente a 1 km. del actual cauce del Río Dulce y a ambos costados de una zona deprimida que corresponde a un cauce seco: tiene una extensión de unos 600 m por 400 m aproximadamente ya que hay zonas totalmente cubiertas por

la vegetación.

El sitio ofrece dos características mas o menos diferenciables: una parte se extiende en un terreno salitroso expuesto a un gran lavado por las aguas de la lluvia en donde quedaron dispersos los fragmentos de cerámica y presenta una vegetación halófila característica; la otra parte, cercana al cauce seco, es menos salina, más arenosa, con una vegetación combinada y con menos frecuencia de cerámica en superficie; no obstante aseguraron los habitantes de la zona, haber sacado varias "tinajas". Puede notarse algunos médanos bajos de arena fijados por la vegetación aunque a simple vista no parecen haber sido ocupados como asentamientos o "túmulos".

De este sitio, el profesor Domingo Bravo extrajo una urna "cortadera" encontrada por casualidad casi al ras del suelo y fue gentilmente facilitada para su estudio. La parte superior de la pieza estaba fragmentada mientras que la inferior completa fue entregada con su relleno de tierra y arena muy fina de donde se pudo extraer algunos huesos largos ubicados horizontalmente en lo que vendría a ser la mitad de la urna, y al fondo, los huesos menores como vértebras, falanges, etc., rodeado por las costillas. Según el informante, los huesos largos que entregara separadamente, habían sido encontrados inmediatamente por encima de los sacados de la mitad de la urna; y más arriba de éstos se encontró el cráneo. Estos restos óseos han sido entregados a un especialista y no se han obtenido aún los resultados. Una característica que se observó en la parte media inferior de esta urna eran dos agujeros circulares, pequeños, ligeramente cónicos, realizados posteriormente a su cocción que interpretamos debieron servir para consolidar, mediante atadura, una fisura de la pieza. Fragmentos de cerámica con agujeros similares hemos encontrado en Ullúa, Antajé y La Cuarteada.

Recolección superficial: La cantidad de material en superficie es más o menos abundante pero nunca como en los

sitios de los complejos Sunchituyoj-Averías. De una zona en que se notaba mayor frecuencia y algunos fragmentos semi enterrados de cerámica, pudo reconstruirse algo menos de la mitad superior de una vasija de color pardo gris ordinario de cuello recto y labios convexos.

Predominan los restos de cerámica gris, beige, pardo o ligeramente naranja ordinarios; en cuanto a los tipos decorados se han encontrado escasos y pequeños fragmentos con dibujos incisos que pueden ser adscriptos a lo que se llama tipo Antajé inciso y dos de tipo cortadera tricolor negro bordes blancos sobre ante muy deteriorados.

Se recolectó además desechos de calcedonia y un fragmento de metal que pudo ser la cabeza de un topu o espátula aunque es por ahora muy aventurado realizar cualquier apreciación sobre el mismo. No tenemos aún el análisis del material pero se trata de alguna aleación de cobre por el color verdoso externo.

Los Quirogas - Sitio SSae Ban 2.

Sitio ubicado sobre la margen izquierda del Río Dulce y al costado este del Dique de Los Quiroga. Hauenschild menciona este lugar; incluso rescató una urna roja, ápoda, sin asas y de cuello recto aparentemente "algo separado del núcleo principal" (Hauenschild, 1949: 63) aunque no podemos afirmar a ciencia cierta si se trata del mismo sitio.

El yacimiento es muy extenso, llegando hasta las mismas barrancas del río que aquí llegan a tener entre dos y cuatro metros de altura, sin embargo no se ha podido determinar con exactitud su extensión. El suelo se presenta muy erosionado con profundos cárcavamientos perpendiculares al río, formados por las aguas de lluvia. La vegetación es la característica del monte y los fragmentos muy pequeños y escasos se encuentran dispersos en la superficie. No se nota presencia de túmulos.

Recolección superficial: Se encuentran algunos pocos fragmentos muy pequeños de los complejos Sunchituyoj-Averías, fundamentalmente los ordinarios, además de fragmentos de ordinario gris, ante, pardo o naranja, entre ellos se puede mencionar la mitad de un cuello naranja claro, recto, de labios convexos.

Se considera a esta muestra poco representativa, y se espera en breve realizar nuevas recolecciones para conseguir mayor representatividad.

Bajadita Norte - Sitio SSae Ban 3

Ubicado aproximadamente a 1 km y medio al sur del de Los Quiroga; las características generales son prácticamente idénticas a éste.

Este sitio fue estudiado también por Hauenschild quien

menciona la presencia de "una acumulación de urnas funerarias que por la disposición de su ubicación podría llamarse: cementerio". (Hauenschild, 1949: 63).

Recolección superficial: Como en el caso anterior se espera realizar una nueva recolección más representativa. Se han encontrado fragmentos de cerámica ordinaria gris, pardo, beige y naranja además de negro sobre rojo, ordinario simple y ordinario rugoso, estos tres últimos del complejo Sunchituyoj. Mencionamos también unos pocos fragmentos muy pequeños de una cerámica pintada de negro sobre naranja de la cual se tratará separadamente.

Junto a un corte de terreno realizado para trazar el camino se ha encontrado desbarrancado una serie de fragmentos con los que pudo reconstruirse algo más de la mitad de una pequeña vasija de superficie ordinaria y exteriormente ahumada y con huellas espesas de hollín.

Bocatoma - Sitio SSae Ban 4

Este sitio también llamado Bajadita Sur (Hauenschild, 1949: 65) se extiende prácticamente sin solución de continuidad con el de Bajadita Norte y con características similares.

Este sitio está muy destruido pues en sus cercanías se construyó a fines del siglo pasado una toma para sacar agua del río y posteriormente, a mediados de éste, el yacimiento fue atravesado por profundas excavaciones para la construcción de un canal. Felizmente quedan zonas que pueden ser rescatables en cuyas superficies se observan fragmentos muy pequeños de cerámica.

Este sitio, como los anteriores (Quiroga y Bajadita Norte) son explotados además como canteras de ripio y arena y han proporcionado un abundante y rico material paleontológico de los estratos inferiores, casualmente uno de estos excavadores encontró los restos de una urna con algunos pocos huesos y el cráneo muy bien conservado que fue entregado para su estudio. Inmediatamente nos trasladamos de nuevo a la zona y se pudo observar el lugar y medir la profundidad en que fue encontrado (40 cm). Los huesos han sido remitidos a un especialista para su estudio y tampoco tenemos los resultados. Oportunamente se enviaron los restos al Dr. Marcelino del Instituto de Antropología de Córdoba. Los fragmentos de cerámica son ordinario simple con antiplástico de arena muy fina y mucho más livianos que los correspondientes al complejo Sunchituyoj, con textura mediana de color naranja parejo, incluyendo el núcleo, de un espesor de 5 mm término medio. A pesar de ser solo fragmentos parecen pertenecer a una vasija de tamaño mediano y forma subglobular, tiene una pequeña asa plana y está decorada con dos bandas negras. La pintura no es espesa sino más bien transparente.

Recolección superficial: De este sitio se pudieron recoger



Pozo de sondeo en el sitio La Cuarteada Ssae Ban 5

fragmentos de cerámica de los complejos Averías y Sunchituyo; del primero son realmente escasísimos y poco representativos, se encuentran además fragmentos de color gris, beige, pardo, naranja, naranja con interior negro y negro sobre naranja ordinarios. Puede mencionarse también un fragmento color gris pardo con impresiones de redes, asas anilladas y planas, bases con impresiones de tejidos, fragmentos de cuellos y bordes de labios convexos y una moleta de piedra.

La Cuarteada - Sitio SSae Ban 5.

Este sitio también conocido como La Dársena por extensión, está ubicado a unos pocos kilómetros más al sur del anterior, a 7 km. al norte de la ciudad de La Banda, frente a la usina hidroeléctrica y algo alejado del actual cauce del Río Dulce, es el último sitio ubicado en la zona alta, elevada 4 a 6 m de la terraza baja y cubierta de grandes árboles; a partir de aquí el río adquiere el carácter de divagante.

Este sitio abarca una faja angosta que corre por lo alto y a lo largo de las barrancas viejas y muy erosionadas por espacio de unos 600 m con un ancho máximo de 200 m, fue también excavado por Hauenschild (Hauenschild 1949: 41).

Las características generales son similares a las descritas anteriormente, aunque los carcavamientos son menos frecuentes, por lo menos en la parte sud oeste del yacimiento. Los fragmentos dispersos en la superficie no son muy grandes y algo más abundante que en los sitios anteriores. En este realizamos recolecciones superficiales y algunos pozos de sondeos en 1966, con el objeto de aclarar los problemas planteados en la cultura de Las Mercedes y sirvió además para relacionarla con otras culturas precedentes.

Recolección superficial: En ese sitio se recogieron fragmentos de cerámicas del complejo Sunchituyo y Averías, aunque muy escasos del segundo, además de fragmentos de cerámica ordinaria gris, beige, naranja y pardo, lisas o decoradas con incisiones de las definidas como tipo Antajé.

Pueden mencionarse entre las cerámicas del grupo beige o gris ordinario, fragmentos de bases, cuellos, asas anilladas, posibles hornillos de pipas, cucharas, etc. La frecuencia de estas cerámicas es siempre mayor en proporción que los tipos incisos. Aparecen además algunos fragmentos de Cortadera blanco sobre ante, blanco sobre negro, negro bordes blanco sobre ante, negro sobre naranja, algunos fragmentos que recuerdan a los tipos cerámicos incisos de Córdoba, y uno que por su decoración recuerda la cerámica Candelaria de la fase Choromoro de Heredia (Heredia 1969: 92 y s.s.)

Entre los elementos no cerámicos encontrados en superficie, se pueden mencionar una punta de flecha triangular de base escotada y lados rectos, fragmentos de limolita con huellas de desgaste y un martillo de regular tamaño trabajado en arenisca, ligeramente aplanado y garganta incompleta, además de punzones de hueso.

Excavaciones: En este sitio se realizaron algunos pozos de sondeo y se da aquí, solamente, un resumen de los mismos.

Los restos arqueológicos aparecieron desde la superficie hasta una profundidad de 1,20 mts habiéndose trabajado con capas artificiales de 0,20 m y se continuaron las excavaciones hasta los 1,80 m para asegurarse que más abajo no aparecieran restos de interés arqueológico.

En la primera capa como en la superficie, aparecieron cerámicas Averías, Sunchituyo y Mercedes; en la segunda desapareció Averías y Sunchituyo comenzó a disminuir; en la tercera capa había pozos que la contenían y otros no y en la cuarta sin excepción desapareció por completo encontrándose solo cerámica gris o beige hasta la quinta y a veces hasta la sexta.

Se localizaron asas anilladas y en forma de botón. Entre la superficie y la segunda capa se encontraron fragmentos de cerámica incisa cuyos dibujos pueden identificarse como del típico cordobés; en el pozo A2 de la capa 3 un fragmento de cerámica gris-pardo muy pequeño decorado con presiones rítmicas; en la capa 5 del pozo A1 un pequeño objeto incompleto trabajado en hueso y en la capa 1 del pozo B1 el fragmento de un hueso con una acanaladura longitudinal.

En casi todas las capas se encontraron cáscaras de huevos de avestruz (*Rhea americana*), placas de caparazón de quirquincho (*Tolypeutes mataco*) huesos de bagres (*Heptaterus mustelinus*), escamas de dorado (*Salmonus brevidens*) además de huesos de camélidos y de algunas aves y carnívoros no identificados, asociados a la mayoría de los casos con cenizas y carbones (Gómez 1966: 1 y s.s.)

Antajé - Sitio SSae Ban 6.

Este sitio sirvió para definir el tipo de cerámica Antajé

ya que se presentaba muy homogéneo y sin mezcla de otros elementos.

Está situado a unos 16 km. al norte de la Ciudad de La Banda y aproximadamente poco menos de 1 km. al sur del pueblo de Antajé. El yacimiento comprende terrenos en gran parte ocupados por los agricultores con una extensión aproximada de 200 m por 300 m. Una parte de éste se encontraba más dañada que la otra; en la primera el arado había revuelto la tierra y los fragmentos de cerámica gris, negra, beige, pardo o naranja claro, eran muy comunes y pequeños, mientras que en la otra zona, más salitrosa y expuesta al lavado de las aguas de lluvia, los fragmentos en superficie eran algo más escasos y grandes.

La vegetación es fundamentalmente halófila aunque existen algunas variedades jóvenes representantes del monte, algarrobos y tuscas por ejemplo.

Anteriormente esta zona ya había sido intensamente talada. Es totalmente plana y no se notan huellas de túmulos. No hay indicios de algún curso de agua para su provisión y en la actualidad se la obtiene de pozos.

En este sitio se realizaron recolecciones superficiales y pozos de sondeo.

Recolección superficial: En esta zona se ha realizado una abundante recolección superficial de fragmentos de cerámica ordinaria gris, negra, pardo, beige o anaranjado claro y tipos decorados con dibujos incisos de guardas muy simples como zigzag, triángulos, rombos, etc., rellenos por incisiones de un rayado o cruzado poco apretado, aunque sus proporciones, como en La Cuadrada son inferiores a los ordinarios sin decoración. No se han localizado tipos pintados Cortaderas.

Dentro de estos fragmentos se rescataron bases, asas anilladas, bordes, un fragmento de cerámica gris que



Pozo de sondeo en el sitio Antaje Ssae Ban 6

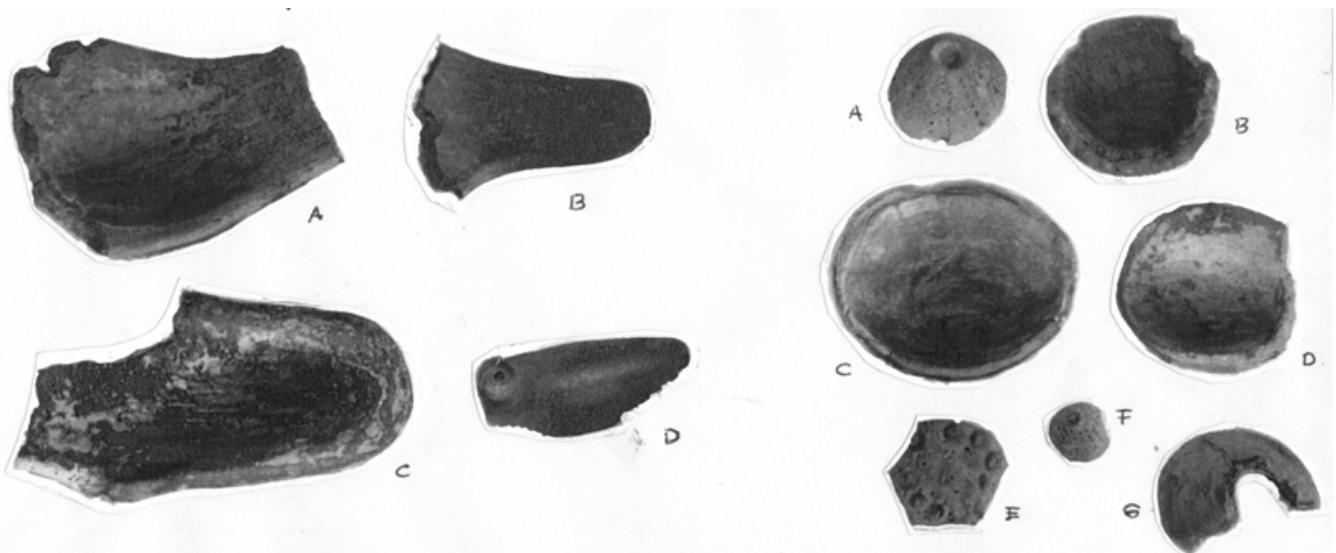
luego fue ocupado como un alisador o pulidor a juzgar por los bordes que se presentaban gastados por el uso, además de objetos no cerámicos como fragmentos de hachas, boleadoras, manos de mortero, una punta de flecha de lados rectos y base escotada, trozos de limolita con huellas de desgaste, lascas de cuarcita y calcedonia y una cuenta de collar realizada en conchilla.

Excavaciones: En este sitio se realizaron tres pozos de sondeo y una trinchera para analizar un corte más amplio.

Los restos aparecieron hasta una profundidad de 0,80 m y se continuó la excavación hasta los 1,80 m en donde las capas eran demasiado compactas y húmedas.

En todos los casos la cerámica extraída es muy uniforme y se repiten los mismos tipos que los encontrados en superficie.

Entre estos se encontraron un fragmento de cerámica que parecía ser el hornillo de una pipa, tres de cucharas, además de pequeñas piezas cerámicas cónico-truncadas o semiesféricas abiertas, lisas o decoradas con líneas de puntos o aditamentos lenticulares y cuyo uso es por ahora



Cerámica de los sitios Ssae 5 y 6. A y B: Fragmentos de cucharas, Antaje Ssae Ban 6; C: Fragmentos de cuchara, La Cuarteada Ssae Ban 5; D: Fragmento de ocarina, Antaje Ssae Ban 6; Miniaturas: A, C y F: Antaje Ssae Ban 6; B y D: La Cuarteada Ssae Ban 5; E y G: fragmentos de pipas? Antaje Ssae Ban 6.

desconocido, apareció además un fragmento en cuya superficie externa se había marcado, apenas perceptible, las huellas de un tejido, un punzón de hueso y una quena de este material con cuatro agujeros circulares perfectos.

En casi todos los niveles se han encontrado, al igual que en La Cuarteadá (Ssae Ban 5), restos de cáscaras de huevos de avestruz, placas de caparazón de quirquincho, junto con cenizas y carbones.

Antajé - Sitio SSae Ban 7.

Este sitio está ubicado aproximadamente a 1 km. al norte del pueblo y las características son similares al anterior, algo más arenoso.

Cerca de este sitio, el terreno desciende casi repentinamente unos 60 a 80 cm siguiendo una dirección de noroeste a sudoeste y posiblemente se trate de un viejo cauce de río; en la zona baja el arena es ligeramente más gruesa y se encuentran algunos cantos rodados muy pequeños.

Los fragmentos de cerámica en superficie son sumamente escasos y esporádicos a pesar de haberse recorrido intensamente este sitio. Recientemente se ha trazado una acequia muy cerca y tampoco aparecieron ningún tipo de restos en su excavación. Los pocos fragmentos recogidos son similares a los del sitio anterior, sin embargo la muestra no puede considerarse representativa.

Antajé - Sitio SSae Ban 8

Aproximadamente a 900 m. al este del caserío de Antajé, por el camino vecinal que va a Clodomira y junto a uno de los canales de drenaje excavados hace pocos años, las aguas de lluvia pusieron al descubierto los restos de dos hornos subterráneos, lamentablemente cuando se visitó este lugar se comprobó que estaban muy deteriorados y a pesar de haber recorrido buena parte del sitio y junto a las excavaciones de los canales, no se detectó ningún fragmento de cerámica, salvo una pequeña cuchara de este material color ante-naranja y antiplástico de arena fina. Se lo menciona solo a título de antecedente.

Diaz Chico - Sitio SSae Ban 9.

Sitio localizado a la margen izquierda del Río Dulce y aproximadamente a 1 km. y medio al norte de la estación de Chaupi Pozo.

Cerca de este sitio se nota una gran depresión correspondiente a un viejo cauce con barrancas que llegan a tener hasta 5 m. de altura. Los pobladores de la zona ocupan estos bajos para realizar algunos sembrados de pequeña escala.

La vegetación característica de la misma es el monte y

según hemos podido averiguar, existen otros sitios no muy alejados de este que se espera recorrer en breve.

Este como todos los sitios de la zona alta, está sufriendo una fuerte erosión, se nota en algunos lugares los característicos carcavamientos formados por las aguas de lluvia.

Uno de los pobladores había localizado un entierro primario y después de desenterrarlo, lo volvió a tapar por las creencias de la zona, este fue rescatado aunque lamentablemente algunas partes no se encontraban en su posición original. Junto a este se recogieron en superficie y entre la tierra, fragmentos de cerámica negro sobre naranja y negro sobre rojo.

En este sitio se realizó recolección superficial y se excavó un entierro primario.

Recolección superficial: Se localizaron fragmentos de cerámica ordinario simple y ordinario rugoso, negro sobre rojo, negro sobre blanco, blanco sobre negro, bordó sobre beige, negro sobre naranja, gris, pardo, beige y blanco sobre ante entre los que se cuentan cuellos, asas anilladas y planas, bordes y bases. Entre los elementos no cerámicos se recogieron pequeñas lascas de cuarcita y fragmentos de limolita con huellas de desgaste.

Excavaciones: Entre dos carcavamientos paralelos se notaban en sus paredes los restos salientes de huesos, así que se decidió excavarlos. Los restos se encontraban a una profundidad promedio de 45 cm. Se trataba de un esqueleto humano muy mal conservado colocado en posición extendida, parte de las extremidades inferiores habían sido llevadas por el agua así como parte del cráneo, lamentablemente fue imposible rescatarlo, pues se desarmaba al sacarlo, recuperándose solo parte de los huesos largos, algunas costillas y otras tantas vértebras. Junto a este esqueleto se encontraron fragmentos de negro sobre naranja muy pequeños, más abajo de este no se encontró nada.

Termas de Río Hondo - Sitio SSae Rih 1.

Se menciona así a este sitio por no haber podido detectarse otro nombre que lo individualice con mayor precisión. Ubicado a 500 m al este de la ruta 9 y a 1200 m aproximadamente al este de la ciudad, sobre la margen derecha del río y cerca de un pequeño arroyo que desemboca en el mismo, el cuál está formado por algunas vertientes y el agua de lluvia, lo que hace que permanezca seco buena parte del año.

La vegetación es la característica del monte bajo pero muy escasa y el sitio se encuentra muy erosionado con profundos carcavamientos similares a los barreales, que atraviesan buena parte del estrato impermeable de material loesoido de color pardo rojizo; estos carcavamientos se forman perpendiculares al río o al arroyo recortando y



A: Urna funeraria tipo Antajé, Antajé SSae Ban 6; B: Fragmento de puco tipo Mercedes Incisa pintado, Ullua SSae Cap 1.

fragmentando todo el sitio a tal punto que fue imposible detectar su extensión.

Los restos encontrados son escasísimos, pequeños y muchos de ellos se encuentran en el fondo de las correderas de agua como producto de arrastre.

Recolección superficial: Se recogieron escasos y muy pequeños fragmentos de ordinario rugoso y ordinario simple de color rojizo, tres fragmentos de ordinario gris y dos de color naranja además de algunos desechos de calcedonia. Se localizaron los restos de un horno subterráneo muy destruido así como fragmentos de tierra cocida pertenecientes a las paredes de otros tantos.

La muestra es poco representativa y se espera realizar un nuevo viaje con el objeto de intentar una mayor recolección de material.

La Isla de los Castillos - Sitio SSae Rih 2.

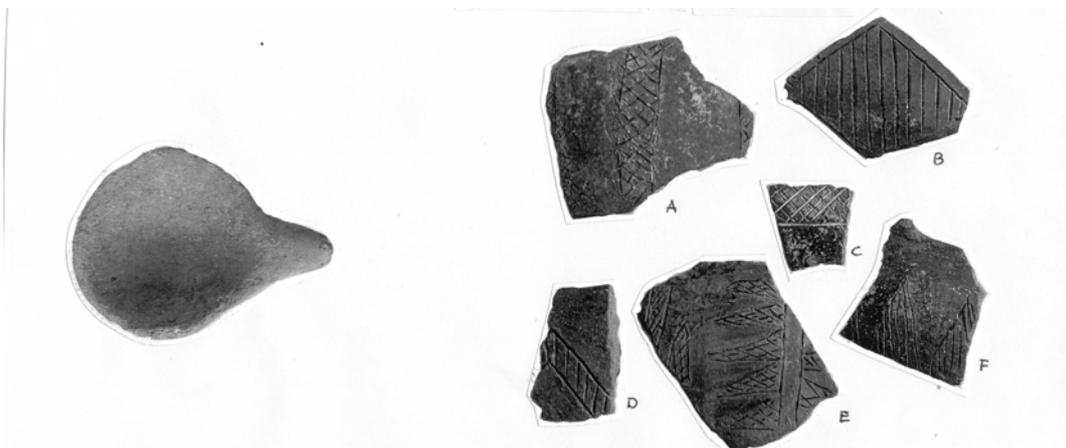
Este sitio fue visitado aproximadamente en el 1966 por el Prof. Serrano y en 1967 se realizó una visita de emergen-

cia, muy rápida pues se trataba de la zona en donde se construía el dique de Río Hondo, una parte había quedado sumergido bajo éste y la otra se encontraba muy destruida por el movimiento de tierra efectuado para las obras.

Cuando se visitó este lugar, se encontraba menos destruido y presentaba características similares al sitio descrito anteriormente (Ssae Rih 1), aunque los carcavamientos eran menos profundos y se agregaba aquí una vegetación alófila, localizándose este sitio entre la margen derecha del Río Dulce y el arroyo mencionado en el sitio anterior.

En el momento de la visita, el material cerámico era muy escaso y poco representativo; un año antes, el profesor Serrano había encontrado ejemplares muy buenos y de tamaño regular, asegurando que eran más o menos abundantes, permitiéndome su observación y estudio.

El material se encuentra actualmente en depósito en el museo de antropología dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. No está catalogado.



Cerámica de los sitios SSae Ban 5, 7 y 8. A la izquierda: Cuchara, Antaje SSae Ban 8; A la derecha: Fragmentos de cerámica incisa. A y C: , La Cuarteada SSae Ban 5; B: Antaje SSae Ban 7; D, E y F: Antaje SSae Ban 7.

Recolección superficial: Lo apuntado aquí esta basado fundamentalmente en las observaciones efectuadas sobre el material facilitado por Serrano y completado con la visita posterior.

Aparecen fragmentos de ordinario liso, ordinario rugoso, negro sobre rojo y escasos tricolor de los complejos Sunchituyoj-Averías entre los que se encuentran asas planas, bases, cuellos, apéndices cónicos y bordes. Junto con este material se recogieron unos pocos fragmentos de cerámica negro sobre naranja, gris liso e inciso, uno que parecen ser cortadera policromo y un fragmento que podría pertenecer a la cerámica de Candelaria.

Tagamampa - Sitio SSae Rih 3.

Sitio ubicado a unos 14 km. al noroeste de las Termas de Río Hondo, cercano al caserío del lugar. Para llegar a él se toma el camino que va a la Cañada de Talapozo.

Ubicado junto a una gran depresión de un cauce seco, hoy las aguas de lluvia se juntan en él y forman junto con algunas vertientes, los orígenes del arroyo Chuschala que atravesando la ciudad de Termas vuelca sus aguas, a veces insignificantes, en el Río Dulce (según informes de uno de los pobladores). Junto a esta depresión se han formado unas barrancas que llegan a alcanzar los 1,5 m de alto y en ellas las aguas han producido profundos carcavamientos que llegan a veces a cortar parte del estrato loessoide de color pardo rojizo. En otras partes se han formado 2 hileras de médanos de arena, paralelos al cauce, fijados actualmente por la vegetación.

La vegetación es la característica del monte bajo y se extiende perfectamente limitada hasta la depresión en donde crece una vegetación halófila. En la parte baja de la depresión, surgen salpicados, pequeños ojos de agua o vertientes de escaso caudal de donde los pobladores se proveen de agua. En general la zona está muy erosionada y los fragmentos sumamente escasos y pequeños se encuentran dispersos en la superficie junto con elementos modernos.

En este sitio se encontró una pieza antropomorfa completa de cerámica gris pardo, asimilable, por sus características formales y técnicas a Candelaria (Gómez, 1970: 3).

Recolección superficial: Se recogieron fragmentos de cerámica muy escasos y pequeños de ordinario rugoso, ordinario simple, negro sobre rojo, un asa plana, además de negro sobre naranja, dos grises, dos pardos muy pequeños, un rojo inciso, la mitad de una moleta y una punta Ayampitín. Consideramos a esta muestra poco representativa por el número y tamaño de los fragmentos pero interesante por su variedad.

Excavaciones: Solo se intentó un sondeo en la parte más alta de los médanos sin ningún resultado; aparentemente este no fue ocupado como asentamiento o túmulo. Debido al poco tiempo que se disponía no se realizaron

otros sondeos en otros túmulos o en las partes planas adyacentes de tierra.

Ullua - Sitio SSae Cap 1.

Este sitio se encuentra cercano a Chumillo, junto a la margen derecha del Río Dulce, a 4 km. al sur de la ciudad de Santiago del Estero, y muy cerca de donde se encuentran los filtros de las cloacas de la ciudad.

El yacimiento tiene la forma de un triángulo escaleno con una base de 300 m sobre la margen derecha del río y el vértice opuesto al oeste a unos 200 m; la fuerte erosión ha cavado el suelo con profundos carcavamientos, dejándolo sembrado de fragmentos de cerámica. Donde la vegetación ha detenido esta erosión se han formado pequeñas terrazas de escasa superficie que alcanzan el metro de altura en algunos casos.

Hay un marcado predominio de vegetación halófila; en este sitio se realizó recolección de superficie y pozos de sondeo.

Recolección superficial: La recolección de superficie es mas o menos abundante, hacia un costado del yacimiento se encontraron escasos fragmentos de ordinario simple y ordinario rugoso de tamaño mediano; y en el sitio mismo se recogieron fragmentos ordinarios de color gris, negro, beige, y rojizo, lisos o con decoraciones incisas, además de fragmentos pintados de negro bordes blancos sobre beige o ante, negro borde rojos sobre crema, rojo sobre ante, rojo sobre blanco – crema, naranja sobre negro, crema solo, además de algunos buenos fragmentos negros o pardos con decoración incisa y pintados por encima de color naranja o rosa viejo.

Excavaciones: Se intentaron dos pozos de sondeo, uno en la parte baja, en donde se encontraron abundantes fragmentos de cerámica en superficie, pero los resultados fueron totalmente nulos en los estratos inferiores.

El otro pozo de sondeo se realizó en una de estas terrazas que habían quedado como testigos del suelo y se pudo extraer algunos fragmentos similares a los encontrados en superficie, el último encontrado a los 55 cm y por debajo resultó ser arqueológicamente estéril.

Cerrillos - Sitio SSae Sal 1.

Este sitio está ubicado aproximadamente a 9 km. al sur de la localidad de Telares. Fue visitado en 1959, en momentos en que el Río Dulce formaba extensos bañados y cubría parte de los mismos, razón por la cuál no se pudo calcular su extensión.

El terreno, muy salitroso y con una vegetación halófila, se encontraba muy lavado, por las aguas del bañado que suelen extenderse hasta esta zona, dejando al descubierto fragmentos de cerámica y los bordes abundantes de los

hornos subterráneos, que aparecían en hileras o dispersos muy evidenciados en el suelo como círculos rojizos de 45 cm a 70 cm de diámetro por 6 cm término medio de espesor.

En este sitio se realizó recolección superficial y una pequeña excavación.

Recolección superficial: Se recogieron algunos fragmentos de ordinario gris pardo con aspecto de mal cocido y escasos antiplástico de arena, entre los que se encontraban algunos bordes de labios convexos, algunos con incisiones en zigzag, rayas o cruces; dos asas anilladas grandes delgadas y de sección circular y fragmentos con huellas de redes.

Excavaciones: En este sitio, la falta de tiempo impidió realizar un pozo de sondeo; solo se realizó un corte transversal en uno de los círculos rojizos para determinar su estructura. Tenía aproximadamente 60 cm de profundidad y un diámetro continuo en toda su altura, las paredes, de un color rojizo naranja estaban bien limitadas y cocidas por el interior, mientras que el exterior, estaba menos cocido y más indefinido, así como el fondo que se encontraba cubierto con una capa de carbón de unos 5 cm a 10 cm. Por encima de esta descansaba una capa de tierra y arena muy fina, después una de caracoles de agua dulce de 8 cm a 12 cm de espesor y luego tierra hasta la superficie, sobresaliendo de esta los bordes rojizos de unos 2 cm de altura, la contextura de estas paredes era muy quebradiza y mucho más resistente que los terrones comunes de tierra natural.

Comentarios

En 1966 el principal objetivo había estado dirigido a definir a la Cultura de Las Mercedes y reconstruir su realidad cultural.

En aquel momento se realizó una primera aproximación englobando en un todo único y prácticamente sincrónico a pesar de que ya se planteaban algunas dudas. Actualmente, con la continuación de estas investigaciones y las prospecciones realizadas parecen demostrar que hubo, dentro de este complejo, una serie de etapas o fases que debemos aclarar y ubicar en el tiempo y el espacio. Surge así la necesidad primera de rever lo realizado hasta el presente y su reorganización en un criterio más abierto. No siempre los pasos propuestos en un plan de investigación se siguen mecánicamente como idealmente se plantean en la teoría, de tal manera que una vez terminado el primero se continua con el segundo y así sucesivamente; muy por lo contrario, se establece un proceso de ida y vuelta, y a medida que se investiga se amplían los horizontes de observación y se hace necesario, muchas veces, volver al punto de partida para afirmarlo, perfeccionarlo y aun modificarlo en un verdadero juego dialéctico; condición implícita en el método inductivo-deductivo en

que se basa este trabajo, tornándose así un plan esencialmente dinámico.

Ante la falta de otros elementos, el más importante utilizado como indicador será la cerámica en su forma y tecnología, aunque no se descartarán otros que pueden inferir cambios de tradiciones como ser enterratorios, formas de asentamientos, arte, relación de los asentamientos con el medio natural, etc.

Primeramente se ha detectado una variedad considerable de tipos cerámicos que deberán ser considerados para definir las etapas de la historia cultural del período formativo, y uno de los próximos pasos a seguir es asignarles una cronología y ver las relaciones existentes entre ellos. Por lo pronto, dentro de la cerámica ordinaria observada hasta el momento podemos mencionar provisoriamente los tipos gris, negro, pardo, beige, naranja claro y beige interior negro sin decoración. Los mismos con decoración incisa de la que denominamos Mercedes y Antajé, además de cerámica pintada de negro bordes blancos sobre ante, negro bordes rojo sobre crema, rojo sobre ante, rojo sobre crema, blanco sobre ante, blanco sobre negro y naranja sobre negro.

Un tipo ubicado solo en Ullua es el negro o pardo inciso pintado por encima poscocción, de color rosa o naranja, y por último un tipo gris ordinario. Este último presenta una textura mediana, granulada pequeña, densa, sin direccionalidad (textura que puede compararse a la de un revoque grueso) aparece también entre la cerámica del complejo Sunchituyo, cubriendo la totalidad de las piezas, en urnas que generalmente presentan cuellos rectos y labios convexos, aunque de color rojizo. La aparición de esta cerámica en el complejo Mercedes la habíamos señalado en 1966 (Gómez, 1966: 18). Por lo general la superficie rugosa se encuentra restringida a la parte inferior de las piezas, desde la línea media hacia abajo y en algunos casos se desprende en forma de cáscara.

A medida que se avanza en la investigación, parece más evidente la división entre las cerámicas tipo Mercedes y las tipo Antajé, las que tienen en común la tradición de su cerámica gris de cocción en atmósfera reductora y la asociación con cerámica cortaderas entre otras, aunque una vez que se definen perfectamente los tipos cerámicos se podrá ver cuál se asocia con cada uno de estos, así como su frecuencia y cronología; por lo pronto, Cortaderas, y lo decimos en general, sin especificar los distintos tipos, aparece en los sitios de la Isla de Los Castillos, La Cuarteada, Las Mercedes, Ullua, Díaz Chico y Chilca Juliana; Hauenschild lo menciona además para Soria, Lugones y San Vicente señalando que "...la decoración de las urnas de Soria y de La Cuarteada se destacan por la sencillez de los diseños geométricos, mientras que las urnas de Lugones y de San Vicente poseen combinaciones mucho más complicadas.." (Hauenschild 1949: 14). Reichlen menciona estas cerámicas para los sitios Sayanita (Reichlen 1940:

199) y Wagner ilustra unos ejemplares procedentes de los Angeles, Vilmer, Maco y Tío Chacra (Wagner 1934). Asu vez se impone una mayor investigación hacia el Sur Oeste para despejar sus evidentes relaciones con Condorhuasi.

En lo que respecta a las cerámicas incisas es necesario apuntar que en el reciente viaje al sitio de las Mercedes (SSae Ban 1) pudo comprobarse que los tipos cerámicos existentes en este, corresponden a los definidos como Antajé, no localizándose los tipos definidos provisoriamente en 1966 como Mercedes. Es necesario apuntar aquí que Reichlen define conjuntamente estos dos tipos e ilustra fundamentalmente al que nosotros definimos como Mercedes (Reichlen 1940: 200 y 201). Al no poder localizar en aquel momento al sitio nominador, que erróneamente localiza en Sumampa, se definió como Mercedes a los que mas representativamente ilustraban la lámina VI (Reichlen 1940; Lam. VI, Fig. f, g, i) y se definió como Antajé al otro tipo, (Reichlen 1940; Lam. VI, Fig e, h, j) eligiendo el nombre de este sitio y no los mencionados por Hauenschild (Hauenschild 1949: 63 y s.s.) por ser el sitio en que apareció en forma pura, aislada y sin mezcla de elementos cerámicos del complejo Sunchituyo.

Momentáneamente, los tipos Mercedes incisos, solo han aparecido en Ullua, Pozo de las Ollas y Laguna de la Sal, además del Dep. Ojo de Agua, a juzgar, este último lugar, por la pieza ilustrada en la Lámina VI indicada con la letra i de Reichlen, aunque no da mayor precisión del lugar (Reichlen 1949 : 202) y comprensible si consideramos su relativa proximidad con el yacimiento de Laguna de la Sal, mientras que los fragmentos indicados con las letras e, f, g proceden de Jiménez; de estos el f y g, a pesar de que son fragmentos muy pequeños para definirlos tan solo por los motivos incisos, podrían pertenecer a este mismo tipo, de ser así, Jiménez sería un sitio de gran importancia por aparecer en él los dos tipos de cerámicas incisas.

Los tipos definidos como Antajé aparecen en La Isla de Los Castillos, Tagamampa, Antajé, La Cuarteada y Las Mercedes, además de Sayanita, mencionado por Reichlen (Reichlen 1940 : 199) y Soria según Hauenschild (Hauenschild 1949 : 41), Wagner ilustra un fragmento del mismo tipo procedente de Bislin (Wagner 1934).

Posiblemente los sitios de Tres Pozos, Florida, Pozo Cavado de Reichlen y el localizado en Cerrillos por nosotros, pertenezcan a etapas distintas, aunque es por ahora muy aventurado inferir cualquier tipo de apreciación. A título de hipótesis de trabajo, y hasta tanto tengamos más elementos de juicio, dentro del complejo de Las Mercedes, los restos procedentes de Los Cerrillos podrían pertenecer a las etapas mas tempranas. Esta sospecha la teníamos en 1966 (Gómez 1966: 26) y como tal la mantenemos en base a su mayor rusticidad, presencia de hornos subterráneos que estimamos tempranos, ausencia de motivos decorativos incisos, etc.

Los tipos Antajé estarían ubicados en una etapa intermedia en donde aparecería ya en asociación con cerámica Cortaderas pero en escasa proporción. Esta etapa se presentaría sumamente compleja. Por una parte hay ciertos tipos incisos que nos recuerdan a Ciénaga aunque las incisiones aquí son más profundas y no hemos detectado figuras antropomorfas, y por otra parte, también es evidente la presencia de elementos cerámicos muy definidos de la cultura de La Candelaria, (Tagamampa, Simbolar, Agua Azul, Las Mercedes e Isla de Los Castillos). Ambas situaciones habían sido advertidas por Eduardo Casanova en 1940 cuando mencionaba unos "... yacimientos situados a profundidad y estrechamente vinculados a los de Candelaria y Barriales..." (Casanova 1940: 125) aún cuando se trata de una generalización muy amplia.

En 1972 tuvimos oportunidad de verificar algunas asociaciones de este tipo (Mercedes - Ciénaga) en la zona de Huasapampa (Sudeste de Tucumán) en ocasión de integrar el grupo de investigación del Museo Antropológico de la U. N. T. y pensábamos que los contactos de las culturas del llano con las de la montaña podrían haberse establecido en estas zonas pedemontanas remontando el Río Salí y sus afluentes del sur, Marapa, Chico, Gastona, Seco, etc., acrecentando nuestras sospechas de 1966 cuando señalábamos "... entre todas las culturas andinas, posiblemente la que dio origen a ciénaga o esta misma, podría ser una de las que proporcionaban algunos elementos característicos a Mercedes..." (Gómez 1966: 23). Creemos que esto es apenas una sospecha, y que es necesario efectuar mayores investigaciones en el sector oeste de Santiago del Estero sobre la zona de Termas de Río Hondo y todo el sur tucumano, zonas estas que podrán aclararnos si estas posibles relaciones se tratan de simples asociaciones de artefactos aislados, tradiciones culturales de tipo general o si se trata de relaciones o contactos permanentes. Por lo pronto, el parecido entre el tipo Antajé y algunos tipos Ciénaga son asombrosamente sintomáticos y sugerentes sobre todo de aquellos de zonas periféricas al punto de poder confundirlos, hasta llegar a pensar si se trata de dos entidades culturales diferentes pero parecidas o una sola entidad con diferencias regionales (el llano y la sierra).

Por otra parte los elementos de cerámica Candelaria que aparecen asociados, pertenecen a las fases Choromoros de Heredia por lo que podemos equiparar cronológicamente a estas. Su contacto, estimamos, debió establecerse por vía diferente a la mencionada anteriormente. Esto es, siguiendo la ruta del valle del Río Salí con sus afluentes superiores (Tapia, Lules, Vipos, Medina, Alurralde, Zárate, Tala, etc.) que conectan con la zona norte de Tucumán y sur de Salta, ámbitos naturales del desarrollo de esta cultura, "... si el posible desarrollo de la cultura de La Candelaria podría ser el norte de Tucumán y el sur de Salta, debemos señalar su dispersión hasta el territorio santiagueño, manifestada tan solo por la presencia de su cerámica, ya que hasta ahora no se han encontrado

asentamientos de viviendas características de esta cultura, aunque no sería imposible que al tener que adaptarse al nuevo hábitat, las construyeran totalmente con material perecible. Por otra parte, tenemos referencias que aún en algunas zonas de desarrollo de La Candelaria, las viviendas pudieron estar construidas con material perecible..." (Gómez 1970: 29).

En una tercera etapa más tardía ubicaríamos tentativamente los tipos procedentes de Ullua, aún con las reservas que ya mencionáramos anteriormente de las grandes diferencias que existen entre los tipos incisos de ésta con los anteriores y teniendo a la cerámica Cortadera como nexo o común denominador. No descartamos la posibilidad de desarrollos paralelos o un posible acercamiento hacia algunos tipos de La Aguada de la zona de Ambato. Por último podrá notarse que en los sitios de Díaz Chico, Bajadita Norte, Bocatoma y La Cuarteada se ha mencionado la aparición de fragmentos negro sobre naranja; en 1966 al realizar el primer intento de tipología cerámica, ante la pequeñez de los fragmentos y para evitar la creación de innumerable cantidad de tipos, esta fue incluida dentro del complejo Sunchituyo, tomado en ese momento como un todo único.

Se trata de cerámica ordinario simple de color naranja, incluyendo el núcleo; antiplástico de arena muy fina, de pocos centímetros de espesor, mucho más livianas que las posteriores cerámicas de Sunchituyo, asas planas, formalmente subglobuladas, y normalmente decoradas con bandas paralelas más o menos anchas, de color negro que recorren en grandes zigzag u ondas, alrededor de la pieza. Esta pintura es más bien transparente, recordando en su aspecto a algunas de Ciénaga, no así sus motivos. Esta diferencia ya la habíamos notado con anterioridad (Gómez 1970: 30 y Gómez 1974: 70) y pertenecerían a esta fase los fragmentos procedentes de La Cuarteada, Dique de los Quiroga, Tarapaya, Chaupi Pozo, Terma de Río Hondo, las urnas que se encuentran en el Museo Arqueológico de Santiago del Estero procedentes de La Cuarteada y las mencionadas por Hauenschild para este mismo sitio, aunque apunta que las encontradas por él estaban íntegramente pintadas de negro en su interior (Hauenschild 1949: 64).

Al respecto, nosotros habíamos apuntado que "... En Santiago del Estero la cultura de Las Mercedes, tan antigua como la de La Candelaria, parece haber perdurado o coexistido por algún tiempo y por lo menos en algunos sectores, con la cultura de Sunchituyo, como pude comprobarlo en las primeras capas de las excavaciones de 1966 en La Cuarteada, compartiendo como es natural, elementos técnicos y decorativos unas de otras. Esto explicaría la urna tipo Cortadera con representación antropomorfa modelada en el cuello, encontrada por Hauenschild y que actualmente se encuentra en el Instituto de Antropología de la Universidad de Córdoba y las urnas de formas similares o parecidas a las de Mercedes

con asas planas encontradas en Tres Pozos por Wagner y estudiadas por Reychlen "... (Gómez 1970: 30).

Como hipótesis, estas deben incluirse en una etapa de transición, tardías, dentro del formativo, mientras que los tipos cerámicos negros sobre naranja, hoy, con mayores elementos de juicio, pueden suponerse tentativamente pertenecientes a una fase del complejo Sunchituyo, posiblemente la más temprana equivalente a la fase Oloma que establece Lorandi para la Zona del Salado (Lorandi 1974: 23) o quizás anterior ya que estas aún no ostentan la figura del búho con las barretas pintadas en el interior del rostro.

Como podemos ver el periodo temprano se presentaría mucho más complejo que lo que se suponía anteriormente, y se hace necesario mucho estudio de campo y una larga investigación afianzada con muy buena y abundante cronología absoluta para poder determinar con precisión los sistemas socioculturales y las distintas etapas del desarrollo en donde deberán considerarse los yacimientos de Huasa Pampa, Los Aguirre, San Antonio de Quisca y Tobar ubicados en sectores de la provincia de Tucumán que debieron jugar como lugares bisagras entre el llano y las sierras del oeste.

San Miguel de Tucumán, 1976

Bibliografía

- Almagro, M. 1963. *Introducción al estudio de la prehistoria y arqueología de campo*. Ed. Guadarrama. Madrid. España
- Asti Vera, A. 1968. *Metodología de la investigación*. Ed. Kapeluz. Buenos Aires.
- Bennett, N. C., E.F. Bleiler y F. M. Sommer. 1949. *Northwest Argentine archeology*. Yale Publications in Anthropology. XXVIII: 5-157. Yale University Press New Haven.
- Frenquelli, J. 1940. El ambiente geográfico. *Los aborígenes de Santiago del Estero, publicación de la Sociedad Argentina de Antropología*. 13-33. Buenos Aires.
- Gómez, R. M. 1966. *La cultura de Las Mercedes (Contribución a su estudio)*. Ed. Priv. Santiago del Estero.
- Gómez, R. M. 1970. *Alfarerías intrusivas en las culturas indígenas de Santiago del Estero*. Publicación del Instituto de Antropología. Córdoba.
- Gómez, R. M. 1974. Arqueología del sudeste de Tucumán y sus relaciones con Santiago del Estero. *Revista del Instituto de Antropología*. V: 67-72. Córdoba.
- González, A. R. 1950. Contextos culturales y cronología relativa en el area del N. O. Argentino. (Nota preliminar). *Anales de Arqueología y Enología* XI: 7-32. Mendoza.

- González, A. R. 1960. Nuevas fechas de la cronología arqueológica Argentina, obtenida por el método de radio-carbon (IV). Resumen y perspectiva. *Revista del Instituto de Antropología I*: 303-331. Córdoba.
- González, A. R. 1963. Cultural development in North-western Argentina. *Smithsonian Miscellaneous Collections* 146. I: 102-117. Washington. E.E. U.U.
- Hauenschild, J. Von. 1949. *Ensayo de clasificación de la documentación arqueológica de Santiago del Estero*. Imp. Univ. De Córdoba. Córdoba.
- Heredia, O. R. 1969. Consideración sobre el contexto y la cronología de la cultura Candelaria. *Ciencia e investigación*, XXV. Nº 9: 387-405. Buenos Aires.
- Heredia, O. R. 1974. Investigaciones arqueológicas en el sector meridional o las selvas occidentales. *Revista del Instituto de Antropología V*: 73-132. Córdoba.
- Lorandi, A. M. 1969. Las culturas prehispánicas en Santiago del Estero. *Etnía X*: 18-22. Olavarría, Provincia de Buenos Aires.
- Lorandi, A. M. 1974. Espacio y tiempo en la prehistoria santiagueña. *Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología VIII*: 199-236. Buenos Aires.
- Lorandi, A. M. y Lovera, D. M. 1972. Economía y patrón de asentamientos en la provincia de Santiago del Estero. *Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología VI*: 173-191. Buenos Aires.
- Meggers, B. J. y C. Evans. 1969. *Cómo interpretar el lenguaje de los Tiestos*. Manual para arqueólogos. Traducc. V. Núñez Regueiro. Smithsonian Institution. Washington. E.E. U.U.
- Núñez Regueiro, V. 1961-64. Posibilidades y necesidades de aplicación de un método cuantitativo para obtener cronología cultural. *Revista del Instituto de Antropología II-III* : 255-262. Córdoba.
- Núñez Regueiro, V. 1972. Conceptos teóricos que han obstaculizado el desarrollo de la arqueología en sudamérica. *Estudios de arqueología I*: 11-35. Cachi, Salta.
- Núñez Regueiro, V. 1974. Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del noroeste argentino. *Revista del Instituto de Antropología V*: 169-191. Córdoba.
- Reichlen, H. 1940. Recherches Archeologiques dans La Province de Santiago del Estero (República Argentina). *Journal de la Société des Americanistes XXXII*: 133- 225. Paris, Francia.
- Serrano, A. 1938. *La etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización Chaco-Santiagueña*. Editores Casa Pedrassi. Paraná.
- Serrano, A. 1967. *Historia cultural del Tucumán prehispánico*. Diputación Provincial de Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología. Barcelona, España.
- Tarragó, M. N. y Núñez Regueiro, V. 1972. Undiseño de investigación arqueológica para el Valle Calchaquí: fase explorativa. *Estudios de Arqueología I*: 62-85. Cachi, Salta.
- Tarragó, M. N. y Díaz, P. P. 1972. Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí. *Estudios de arqueología I*: 49-61. Cachi, Salta.
- Wagner, E. y Wagner, D. L. 1934. *La civilización chaco-santiagueña y sus relaciones con las del viejo y nuevo mundo*. Compañía Impresora Argentina. Buenos Aires.
- Wheeler, M. 1961. *Arqueología de campo*. Fondo de Cultura Económica. México.